



Imagem gerada por IA (*Midjourney*) a partir dos termos: *querer utopia resistance*

ENTRE EL EXILIO DE REINALDO ARENAS Y NÉSTOR PERLONGHER*

Ana Lilia Félix Pichardo  0000-0003-3051-0506
Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil

Resumen

La trayectoria de Reinaldo Arenas y Néstor Perlongher es desde diversas perspectivas comparable. Exiliados ambos por la persecución en sus países a causa de su identidad política y sexual, el acogimiento de cada uno de ellos en los países de exilio y la recuperación contemporánea de sus figuras diverge ampliamente. El estigma contra los escritores e intelectuales cubanos, que se exiliaron por diversas razones a partir de 1959, les colocó en una posición que les distancia de sus pares sudamericanos. El ostracismo al interior de la isla se replicó en los espacios políticos y culturales en que se congregaban los exiliados sudamericanos. Hago una comparativa entre los exilios de Arenas y Perlongher, con base en el análisis de sus cartas personales, textos ensayísticos y literarios, confrontando esos archivos con fuentes históricas que permitan al lector dimensionar la disputa que ambos escritores sostienen contra el poder del Estado. Se trata de poner en relieve, también, cómo las vicisitudes de ambos escritores dentro de los movimientos de izquierda o revolucionarios se relacionan con su identidad/orientación sexual. La confrontación de Arenas es contra el poder simbólico de la Revolución y sus apoyadores fuera de Cuba. El distanciamiento de Perlongher de cierta izquierda revolucionaria se desdobra en una militancia queer o marica, que le permiten un arraigo positivo en Brasil, mientras que Arenas se encuentra constantemente en el umbral del no ser comunista y no ser tampoco un escritor burgués proyankee.

Palabras clave

Escritores queer, exilios LGBTQ+; literatura latinoamericana; sexo y revolución; Reinaldo Arenas.

BETWEEN THE EXILE OF REINALDO ARENAS AND NÉSTOR PERLONGHER

Abstract

The trajectory of Reinaldo Arenas and Néstor Perlongher is comparable from different perspectives. Both were exiled due to persecution in their countries because of their political and sexual identity, the reception of each of them in the countries of exile and the contemporary recovery of their figures diverge widely. The stigma against Cuban writers and intellectuals, who went into exile for various reasons after 1959, placed them in a position that distanced them from their South American peers. The ostracism inside the island was replicated in the political and cultural spaces where South American exiles congregated. I make a comparison between the exiles of Arenas and Perlongher, based on the analysis of their personal letters, essayistic and literary texts, confronting these archives with historical sources that allow the reader to dimension the dispute that both writers sustain against the power of the State. The aim is to highlight how the vicissitudes of both writers within leftist or revolutionary movements are related to their sexual identity/orientation. Arenas' confrontation is against the symbolic power of the Revolution and its supporters outside Cuba. Perlongher's distancing from a certain revolutionary left unfolds in a *marica* or queer militancy, which allows him a positive rootedness in Brazil, while Arenas is constantly on the threshold of not being a communist and not being a pro-Yankee writer either.

Keywords

Queer writers; LGBTQ+ exiles; Latin American literature; sex and revolution; Reinaldo Arenas.

Submetido em: 25/10/2023
Aceito em: 22/12/2023

Como citar: FÉLIX PICHARDO, Ana Lilia. Entre o exílio de Reinaldo Arenas e Néstor Perlongher. *(des)troços: revista de pensamento radical*, Belo Horizonte, v. 4, n. 2, p. e48533, jul./dez. 2023.



Este trabalho está licenciado sob uma licença [Creative Commons Attribution 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

* O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - Brasil (CAPES) - Código de Financiamento 001.

1. Introducción

En 1984, la revista *Mariel*, dirigida y fundada por Reinaldo Arenas, publica el poema "Miché" de Néstor Perlongher. Ese mismo año en noviembre, Arenas envía a Perlongher una carta agradeciendo por los materiales enviados sobre la persecución de homosexuales en Argentina y le envía las ediciones de la revista donde también se aborda la persecución y situación de los homosexuales en Cuba. Al año siguiente, tenemos la conocida y barroca carta que le envía Perlongher a Arenas a Nueva York. En las cartas, hablan de los planes para encontrarse, quien viajaría a Brasil sería Arenas y parece que Perlongher se compromete a alojarlo, aunque este encuentro nunca aconteció. Esta breve correspondencia entre ambos poetas abre una brecha de interés para profundizar sobre el paralelismo de la circunstancia de persecución en que se encuentran los homosexuales en Argentina y Cuba.

El exilio de ambos escritores es una circunstancia a la cual se vieron orillados, dadas las condiciones de autoritarismo que sus países estaban atravesando. La reacción que tanto la dictadura argentina como el gobierno revolucionario en Cuba tuvieron frente a las disidencias sexuales devino en el exilio, persecución, ostracismo y muerte de homosexuales en ambas naciones. La trayectoria político/estética de Arenas y Perlongher está atravesada por el exilio como condición que desenvuelve su militancia en favor de los derechos de la comunidad homosexual, la denuncia del autoritarismo y, en el caso de Arenas, un compromiso por denunciar al régimen cubano. Colocar ambas trayectorias una al lado de la otra, como una especie de montaje según la propuesta de Aby Warburg resulta más valioso que una comparación directa de las diferencias y semejanzas entre ambos poetas y sus vidas en el exilio sexual, como lo llamó Perlongher.

En este trabajo, recuperamos eventos importantes en la vida, obra y militancia de Arenas y Perlongher que resultan clave para poder reflexionar sobre las vicisitudes a que cada uno se enfrentó en el exilio, así como también en el curso que ha tomado la recuperación de cada uno de ellos en sus países de origen. A pesar de los breves contactos entre estos poetas, la aproximación en este ensayo se lleva a cabo con base en los específicos procesos de militancia y desenvolvimiento literario de cada uno. Entre ambos escritores existe la intención de denunciar a los regímenes autoritarios de sus países, de los cuales fueron víctimas de persecución, tortura y encarcelamiento. Sin embargo, mientras el exilio de Perlongher se hermana con otras experiencias que huyen de dictaduras militares advenidas al poder mediante golpes de Estado, el exilio de Arenas no se adhiere a las redes de exiliados latinoamericanos, puesto que no gozan los exiliados cubanos de la simpatía de estas redes mayoritariamente de exiliados políticos de izquierda que ven en la Revolución Cubana un horizonte político a ser replicado.

De ahí que coloquemos estos exilios como un montaje que pueda abrir la perspectiva sobre las problemáticas de ser homosexuales perseguidos en sus países de origen, cuya filiación política trabaja en favor o detrimento de la simpatía de las redes internacionales de exiliados. Donde ideológicamente los regímenes se distancian uno de otro, en las denuncias contra las prácticas de represión y persecución contra la comunidad homosexual, el cubano y el argentino se aproximan más de lo que sus apoyadores quisieran admitir. Es a partir de los informes, artículos, ensayos y entrevistas de estos escritores que se puede encontrar la similitud entre las prácticas higienistas y homófobas de los gobiernos de estos países. En el exilio de Arenas y Perlongher

exploramos las contradicciones existentes a la hora en que de las facciones de izquierda abordan la lucha por los derechos de las disidencias sexuales en los contextos dictatoriales del siglo pasado. De igual manera, el caso de Arenas exige aún más la reflexión y autocrítica sobre cómo las revoluciones en términos prácticos viraron una distopía para la comunidad homosexual.

2. La revista *Mariel* y la denuncia

El éxodo de 1980, luego del amotinamiento en la embajada de Perú, fue uno de los mayores flujos migratorios en masa desde el arribo al poder del régimen revolucionario en 1959. Los que salieron por el puerto Mariel, liberado por el gobierno para que se fuera "la escoria", fueron marcados con el estigma de ser delincuentes, "lumpen". En palabras de Fidel Castro:

¿Pero quiénes creen que se introdujeron y alojaron en la embajada de Perú? ¿Que eran intelectuales, artistas o técnicos, ingenieros? ¿Qué creían, qué creían ellos que se había alojado allí? Creían que era propaganda de nosotros, creían que estábamos cometiendo una injusticia y estábamos llamando a los "pobrecitos disidentes", lumpen.¹

Contrario a las afirmaciones por el jefe de la revolución, en el éxodo del Mariel sí iban artistas, intelectuales, escritores, entre una diversidad de perfiles. Entre los cuales se encontraba Reinaldo Arenas, quien había intentado infructuosamente salir antes del país por otras vías. Según narró en su autobiografía, la salida no habría sido posible para personas que estuvieran en las listas de la seguridad del Estado, como era su caso. Sin embargo, aprovechando la confusión de los agentes migratorios, ante el agrupamiento masivo en el puerto, el escritor pudo emigrar hacia los Estados Unidos.

Además de Arenas, otras figuras de la cultura, que salieron bajo las mismas circunstancias por el Mariel, decidieron fundar la revista de arte, literatura y política *Mariel*. Esta publicación significó una toma de postura estética y política del grupo de exiliados cubanos, no únicamente aquellos que formaron parte del éxodo del Mariel, y agrupó por algunos años a diversas personalidades del campo cultural. El objetivo fue dar a conocer la obra de los artistas y escritores en el exilio, así como acompañar la situación política de Cuba con reflexiones y denuncias constantes. Fueron ocho números los que se editaron entre 1983 y 1985, en donde las reflexiones de Arenas desarrollan crítica literaria, reflexiones de corte coyuntural y denuncias permanentes contra la persecución de disidentes en Cuba.

La publicación de *Mariel* representa un nodo importante dentro de la heterogeneidad de la diáspora cubana. La carta editorial del primer número puede leerse como el manifiesto de la generación de *marielitos*, que abrazan la bandera de la denuncia contra el régimen cubano, mientras se incomodan frente al país de su exilio:

No hemos venido al exilio con esquemas de bienestar, o a detenernos en anécdotas pueriles o en chismorreos de salón; hemos venido a realizar nuestra obra. La persecución diaria y la miseria moral y física sufrida en Cuba nos enseñaron muy bien cuáles son las cosas esenciales que nos salvarán de la desesperanza y del silencio,

¹ CASTRO, *Discurso pronunciado por el comandante en jefe Fidel Castro Ruz*, s/p.

y cuáles serán tragadas por la intrascendencia o utilizadas sagazmente por nuestro enemigo.²

Existe también una permanente disputa y reivindicación de símbolos y figuras como José Martí, Lezama Lima y Virgilio Piñera, a quienes les son dedicadas algunas de las portadas y extensos homenajes. Es evidente que no hay una escisión entre política, arte y literatura, sino que son soportes que le dan forma a las páginas de la revista, ya que uno de los puntos que hermanan a los exiliados fue el ostracismo del que fueron objeto en Cuba por causas políticas. La crítica al sistema cubano nace de la experiencia que cada uno de ellos como creadores tuvo frente a las instituciones culturales de la isla, por lo que el rechazo al control impuesto sobre el arte en el modelo revolucionario es ponderado por los editores:

Rechazamos cualquier teoría política o literaria que pueda coartar la libre experimentación, el desenfado, la crítica y la imaginación, requisitos fundamentales para toda obra de arte. Un arte doctrinal es lo opuesto a la verdadera creación. Tanto la ficción como el ensayo han de ser - ya lo dicen sus nombres- experimentos profundos y no meros engendros académicos atestados de la jerga en boga y de teorías preconcebidas.³

Luego de manifestado su rechazo contra los regímenes totalitarios y la obligación panfletaria impuesta al arte en estos escenarios, también rechazan la mercantilización del arte en el modelo capitalista. La conclusión de la editorial radica en la premisa de que el arte se enfrenta a dos modelos que le amenazan y le imponen paradigmas ideológicos que suprimen la libertad inherente a la obra de arte.

La postura editorial reivindica el exilio del Mariel, dados los ataques y estigmas de origen por parte del gobierno cubano, que se sumaron a los prejuicios y rechazo por parte de sectores cubanos de la diáspora y ciertos círculos intelectuales estadounidenses, tal como lo describe Reinaldo García Ramos. La revista el espacio de publicación para cualquier contribución, aunque representa sobre la oportunidad de los exiliados cubanos de publicar sus creaciones artísticas. Si se considera que en los sectores progresistas de los EEUU y países latinoamericanos los espacios de publicación y apertura para los exiliados cubanos fueron limitados, la revista Mariel cumple con una función importante de circulación de ideas. Sobre todo, abre un canal de comunicación de posturas políticas *sui generis*, si se considera que el escenario bipolar establecido por la Guerra Fría, donde se estaba en un bando o en el otro.

Para el caso de los exiliados cubanos, el estigma no radicó únicamente por salir en el éxodo del Mariel, sino por tratarse de "contrarrevolucionarios" que denunciaban lo que en la época era ejemplo para las izquierdas en Latinoamérica, fue una marca contra la que también los agrupados en la revista Mariel trataron de luchar. Quienes fundaron y publicaron en la revista Mariel eran creadores que formaron parte de alguna manera del campo cultural cubano previo a la Revolución y durante los primeros años de ésta. Bajo circunstancias a veces disímiles, pero muchas de las veces semejantes, los artistas e intelectuales fueron cayendo en desgracia, hasta llegar a ser catalogados como enemigos de la Revolución, traidores y los adjetivos más ásperos que se conocen. Tal es el caso de Carlos Franqui, figura de la resistencia contra Batista que, como escritor, comprometió

² ARENAS; ABREU; GARCÍA RAMOS, *Editorial*, p. 2.

³ ARENAS; ABREU; GARCÍA RAMOS, *Editorial*, p. 2.

su labor en favor de la Revolución, aunque luego fue catalogado de traidor y hasta agente de la CIA. En el segundo número de la revista, en la sección *Experiencias*, Franqui cuenta su trayectoria en la resistencia y en la revolución y denuncia el autoritarismo de Castro:

En abril de 1961, después de afrontar la invasión de Bahía de Cochinos, nos tocó a los del periódico, nacido en la clandestinidad contra Batista, y a "Lunes" suplemento cultural, dirigido por Guillermo Cabrera Infante, que con nosotros luchó contra la dictadura, defendernos de una revolución que comenzaba ya a devorar sus propios hijos: armados de sueños de una revolución humanista, de pan y libertad, arremetimos contra molinos rusos -ideal contra realidad- nos rompieron los huesos, pero a qué sirve la realidad, si como la de Cuba, y el socialismo real y ruso, no es otra cosa, que nueva prisión total: matriusca-cubensis-prisión.⁴

No dejaron de publicar en la revista figuras bastante reconocidas como Guillermo Cabrera Infante, Severo Sarduy y Lydia Cabrera, esta última además era asesora de la publicación. La diversidad de posiciones entre los colaboradores da muestra de la heterogeneidad entre los artistas exiliados. Desde Sarduy hasta Arenas, existe un espectro de matices sobre la posición política y estética de los artistas e intelectuales cubanos en el exilio. Atravesado cada uno por su experiencia dentro de Cuba durante el periodo revolucionario, Reinaldo Arenas encarna quizá una de las posiciones más claras en su denuncia anticastrista y de mordaz crítica contra los intelectuales latinoamericanos apoyadores del régimen.

La denuncia areniana es centrada en la persecución de disidentes, habla de la censura, el ostracismo y además la persecución de todo tipo contra escritores, artistas e intelectuales. En el texto *La isla en peso con todas sus cucarachas*, publicado en el segundo número como homenaje a la obra de Virgilio Piñera, Arenas conecta la persecución contra disidentes políticos y homosexuales en la Revolución con la tradición colonial anterior, tal como puede entenderse que hace en su poema extenso *El central* (1981).

Unamos a ese prejuicio judaico-cristiano, a esa "abnegada" madre, y a esa sociedad de machos sentimentales y "mujeres pulpos" la institucionalización de todo ello mediante una dictadura monolítica y militar que no vacila en emitir incesantes leyes que condenan con prisión, trabajos forzados o fusilamiento cualquier desviación sexual, y por lo tanto "moral", y tendremos delineado perfectamente el cuerpo total del miedo piñeriano.⁵

En los textos de crítica literaria, las referencias a la censura y persecución aparecen como una constante. Las temáticas para Arenas se entrelazan casi de manera inequívoca, de tal manera que no parece necesario para él esgrimir un informe especial sobre la persecución homosexual en Cuba, puesto que los textos literarios, de crítica, crónica y ensayo están salpicados por ello. Un texto recogido en la antología *Libro de Arenas* (2013), titulado *Comunismo, fascismo y represión homosexual*, resulta ser uno de las denuncias más explícitas que Arenas escribe sobre el tema, resaltando las leyes emitidas en 1971 contra las prácticas homosexuales en Cuba y la homofobia que equiparaba al homosexual como delincuente o incapacitado social:

⁴ FRANQUI, *Matriusca cubensis*, p. 24.

⁵ ARENAS, *La isla en peso con todas sus cucarachas*, p. 21.

A partir de la década de los setenta las persecuciones a los homosexuales se han hecho aún más intensas, incluyendo desde las detenciones en pleno domicilio hasta las recogidas multitudinarias en las calles y los centros de recreación. [...] Un buen salvoconducto para ganarse la libertad [habla aquí de la apertura del Mariel para indeseables] era el declararse homosexual ante un jurado compuesto por militares, que llegaba incluso, a preguntarle al "confeso" si era "activo" o "pasivo" y desde qué edad practicaba el "acto".⁶

Arenas encarna esa multiplicidad de condiciones para ser un disidente, en sus palabras para la entrevista del documental *Havana* de Jana Bokoba (1990): "no soy religioso, soy homosexual y a la vez soy anticastrista". Esa última característica le impidió la empatía de escritores e intelectuales latinoamericanos admiradores de la Revolución cubana, como reiteradamente lo satiriza Arenas desde la autobiografía hasta los textos de crítica literaria, donde los escritores del Boom son el blanco de su reproche. El rompimiento con Rama, aparentemente radica en la exclusión que el uruguayo hizo del exilio cubano en un artículo sobre exilios para la revista *Review* del *Center for InterAmerican Relations*,⁷ según lo señala Arenas en una carta. En una entrevista de Rama de 1983 acusa a Arenas de inmadurez política y que la causa de los problemas de Arenas en Cuba se debió a su "militantismo homosexual".⁸

Es en la autobiografía *Antes de que anochezca* (1996), en sus capítulos *El arresto* y *La prisión*, donde Arenas detalla la persecución y trato denigrante que existía contra los homosexuales específicamente cruel en las prisiones. A manera de testigo, relata lo que observó en su estadía en la cárcel de El Morro, violaciones multitudinarias, torturas y humillación contra los que eran considerados el último eslabón en la escala social, el lumpen o la escoria. Como parte de su compromiso con la denuncia, en su viaje a Europa, Arenas explica, en una entrevista para el número 4 de la revista *Mariel*, que para hablar de la situación de represión contra homosexuales no tuvo que hacer otra cosa más que leer la prensa oficialista de Cuba, así como los edictos donde se establecía el carácter criminal de estas prácticas sexuales:

Ante la comunidad gay de allí, que es muy poderosa, porque ellos dicen que son el 10 por ciento de toda la población, y realmente están muy bien organizados, asistió una tremenda cantidad de gente. Y ellos estaban muy actualizados en cuanto a la persecución contra los homosexuales en Cuba.⁹

Ese "militantismo homosexual" señalado por Rama en Arenas no es un compromiso aislado o determinante de su posición política. Tanto que no centra sus textos en la denuncia sobre la persecución homosexual, que inclusive atravesó su experiencia de ostracismo y estancia carcelaria. Arenas centra su crítica contra el poder del estado revolucionario, en términos de la capacidad de punir a enemigos ideológicos o disidentes de cualquier tipo, no sólo homosexuales. Ya que, según lo narra en la autobiografía, el homosexual podría no ser perseguido, incluso gozar de privilegios, siempre y cuando

⁶ ARENAS, *Libro de Arenas*, pp. 226-227.

⁷ "Others have argued that Arenas's anger resulted from the way Rama portrayed the novelist's forced departure from Cuba. In "Reinaldo Arenas al ostracismo", Rama said that Arenas could not be classified as na exiled because the Cuban government ha dexpelled him, forcing Arenas to leave Against his will." (GÓNZALEZ, *Appropriating Theory*, p. 142).

⁸ RAMA, *Soy un ciudadano de América Latina*, s/p.

⁹ ARENAS, *Reinaldo Arenas azota a Europa*, p. 8.

viviera a la sombra del poder, siendo familiar o beneficiado por alguno de los grandes miembros del partido. Reconoce Arenas que la persecución homosexual es un eslabón que configura el ejercicio del poder en términos autoritarios y centralizados en la figura de Castro. De ahí que sus tesis no se restrinjan al señalamiento evidente, pero superficial, de la persecución por motivos sexuales. Es decir, lo que Arenas denuncia es el ejercicio de un poder que persigue por diversas razones en virtud de la ambición de un Estado que procura el control total de cuerpos y formas de vida.

En la serie de textos de Arenas que componen su participación en la revista *Mariel* y otros textos críticos de la misma época, se puede percibir que, aunque pudo haber conectado mayor empatía entre los círculos de colectivos y organizaciones LGBT tanto en Estados Unidos como en Europa, Arenas abraza la denuncia total en contra del sistema cubano que le persiguió. Por un lado, su compromiso literario radica en seguir escribiendo, reescribiendo su obra y rescatando lo que le fue arrebatado durante sus últimos años en Cuba. Por el otro, no renuncia a la necesidad de denunciar la serie de prácticas sistemáticas del régimen cubano contra la disidencia de cualquier orden, ya fuese una disidencia estética, ideológica, sexual, o meramente personal.

El anticastrismo reacio que fue patente en el escritor, al cual no renunció a lo largo de su vida en el exilio, es una de las causas que impidieron a muchos artistas e intelectuales empatizar con la persecución sufrida por Arenas y su historia de agravios. Arenas no era un constructor de puentes o alianzas estratégicas como bien pudo hacerlo, manteniendo un perfil más conservador o explotando la homosexualidad como única causa pudo sobrellevar un exilio con mayores empatías literarias y políticas. Sin embargo, la búsqueda por "gritar para luego existir",¹⁰ como lo patentó en la serie de textos que componen *Necesidad de libertad* (1986), Arenas abraza la rabia creadora como elemento que permite la recreación literaria de su obra perseguida, así como una denuncia como compromiso vital.

3. La militancia de Perlongher y la internacional marica

Néstor Perlongher representa un símbolo de lucha por los derechos de la comunidad homosexual en Argentina y en Latinoamérica. Dado su activismo por la causa homosexual y su teorización sobre la cuestión *gay* en América. Perlongher es un autor que ha podido ser bien leído por las nuevas terminologías del movimiento LGBTQ y el constante debate teórico en torno al paradigma sexogenérico y las luchas políticas intrínsecas a ello. Desde Perlongher, inclusive, ha sido posible reposicionar desde una mirada anticolonial las luchas y debates sobre lo *gay*, lo *marica* o lo *queer* en América Latina. Es decir, el poeta está siendo releído y recuperado también como antropólogo social y teórico del movimiento LGBTQ+ en estos territorios. Si bien Perlongher venía de una militancia trotskista en Argentina, terminó por consolidarse desde Sao Paulo como la "tía" del movimiento homosexual latinoamericano.

La fundación del Frente de Liberación homosexual en 1971 en Argentina, de la cual Perlongher participó activamente, representa un ejercicio interesante interseccional, ya que cruza las militancias de corte socialista con la causa *marica*. No es fortuito que el Frente fuera articulado como una federación de organizaciones y colectividades, puesto

¹⁰ ARENAS, *Necesidad de libertad*, p. 16.

que en dicha práctica es reconocible la tradición anarquista, por ejemplo, patente en el grupo Eros, donde participaba Perlongher. Este apunte es clave para comprender que, frente a aquellos grupos de las izquierdas orgánicos al socialismo soviético y cuya postura sobre la homosexualidad fue tajante al ser considerada producto de la burguesía y medicalizado, organizaciones de izquierda críticas de la corriente soviética mantuvieron posturas de articulación de lucha con los homosexuales y lesbianas:

A fines de 1966, Anabitarte decidió enviar una carta a la dirección de la Federación Juvenil Comunista (FJC), de la cual era afiliado, en la que planteaba una reflexión abierta acerca de la homosexualidad. Como respuesta, se le sugirió que visitase a un psiquiatra comunista, quien le dijo cordialmente que "la URSS era psicoterapéutica en sí misma", y al poco tiempo lo envió al hospital psiquiátrico José Tiburcio Borda, donde permaneció internado durante un mes. Poco antes del 50 aniversario de la Revolución Bolchevique, en octubre de 1967, Anabitarte decidió viajar a Moscú. Una vez allí, acompañado por una traductora komsomol, se entrevistó con la dirección del sindicato soviético y con un científico comunista, para quienes "el problema de la homosexualidad en Occidente" era fruto de la "decadencia burguesa".¹¹

Fue una constante dentro de las organizaciones y partidos comunistas latinoamericanos de la época, sostener posturas homofóbicas, que catalogaban la homosexualidad como una desviación pequeñoburguesa. Entre la jerga de los intelectuales comunistas, por ejemplo, en el caso mexicano, la adjetivación homosexual acompañaba a la de fascista como refuerzo discursivo al desdeñar a los opositores políticos¹². Los homosexuales y lesbianas, así como otras identidades sexogenéricas se mantenían al margen de las organizaciones, a veces entraban en disputas internas o eran expulsados acusados de divisionismo ideológico, comúnmente acusados de *pequebús*:

Enquanto gays e lésbicas eram expulsos das organizações de esquerda, que viam homossexualidade como um vício burguês, Perlongher e os/as demais militantes da causa homossexual defendiam a centralidade do fim do patriarcado, já que nenhuma revolução poderia ter êxito sem subverter as estruturas ideológicas de dominação.¹³

Perlongher y el grupo Eros representaron un núcleo de arduos debates dentro del Frente, proponiendo una radicalización teórico/práctica que colocaba en el centro la crítica sexual. Desde ese núcleo se cuestionaba la práctica y militancia que el Frente tenía o debía tener. Los debates que Eros propugnaba partían del cuestionamiento total, engarzando la dominación sexual con el ejercicio del poder dentro de la sociedad de clases, pero también criticando las estructuras machistas de las organizaciones políticas de las cuales muchos de los integrantes venían o de las cuales habían desertado. El carácter anarquista que le imprimió Perlongher al Frente radica en la crítica del escritor sobre las jerarquías y la dominación machista dentro de los partidos de izquierda, lo que no podía ser emulado por los grupos de maricas en lucha. La propuesta era el impulso de prácticas horizontales dentro del Frente, donde no se impusieran jerarquías de mando, donde se impusieran agendas de lucha:

¹¹ FERNÁNDEZ GALEANO; QUEIROZ, J. *Nace el Frente de Liberación Homosexual de Argentina*, s/p.

¹² Estas denominaciones las encontramos por ejemplo en la obra periodística de Efraín Huerta, analizada en: FÉLIX PICHARDO, *La formación intelectual de Efraín Huerta*.

¹³ NASCIMENTO, *Uma força furiosamente barroca*, p. 25.

Perlongher se negó rotundamente alegando que una organización homosexual no podía imitar la estructura machista de los partidos de izquierda, que lo que había que armar eran grupos autónomos dentro de un mismo frente con una lista de puntos en común entre ellos, pero con amplia libertad para actuar como quisieran, sin recibir órdenes de una comisión de Profesionales. Eso se aceptó en una asamblea. [...] De ninguna forma íbamos a adscribir, con la energía revolucionaria con la que contábamos y con nuestras posturas de maricas radicalizadas, a un Frente de Liberación Homosexual con una presidenta, una vicepresidenta, tesoreras y socias vitalicias. Un mamarracho inimaginable [26].¹⁴

Los debates y críticas que se propiciaban en torno a las prácticas del Frente y la militancia marica en la actualidad pueden ser concordantes con la nueva ola de movimientos sociales, sobre todo los proyectos autónomos contemporáneos y los movimientos de la comunidad LGBTQ+. Sin embargo, en la época en que el Frente se conformó, tanto su práctica como su discursividad tenían todas las características para ser juzgados por las izquierdas marxistas como divergencia ideológica, divisionismo de clase, pequeñoburgueses, trotskismo sectario, entre otras arengas despectivas. Esa oposición de Perlongher a la creación de un grupo de profesionales, no sólo era una postura antimachista que emulaba el ejercicio del poder jerárquico dentro de los partidos de izquierda; esa postura enjuicia toda una práctica del vanguardismo que tomó fuerza a partir del leninismo y la experiencia soviética.

La militancia marica del grupo Eros y del Frente estaba cuestionando toda una tradición teórico/política que en el momento gozaba de la fuerza como para que los partidos comunistas y organizaciones de la línea soviética se erigieran como la única vía de lucha de la clase trabajadora: "Benítez integraba junto a Perlongher y a Eduardo Todesca la llamada 'Malvadísima Trinidad de Eros', un trío temible por sus inculdicables posturas radicalizadas dentro de la agrupación, principalmente aquella que veía en la marica a la auténtica revolucionaria"¹⁵. La falta de un serio debate sobre la cuestión homosexual dentro de estas organizaciones radicaba también en la ortodoxia teórica sobre cómo el proletariado era leído, puesto que aún les era imposible imaginar que la clase potenciadora de las transformaciones pudiera ser homosexual, indígena, campesina, feminista o *queer*. De ahí que el pensamiento perlongheriano se conecte con los debates actuales sobre las luchas políticas y los movimientos sociales de izquierda o autónomos.

En 1976, con el golpe militar que instaura la dictadura en Argentina, la represión contra homosexuales se exacerbó, por lo que diversos grupos de militancia marica se disolvieron o pasaron a actuar en la clandestinidad. Perlongher es detenido en una de los primeros arrestos masivos contra la comunidad homosexual, aunque nuevamente sería detenido en 1981 antes de exiliarse hacia Brasil definitivamente. Juan Queiroz (2021) agrupa los testimonios e informes que Perlongher redacta sobre su breve estadía en las cárceles de Buenos Aires, donde se evidencia el trato degradante contra los homosexuales:

Siguiendo la información que consta en "La represión a los homosexuales en Argentina", para que una marica fuera detenida en aquella época solo bastaba con que pusiese un pie en la vereda: probablemente pasaría entre 24 y 96 horas detenida

¹⁴ FERNÁNDEZ GALEANO; QUEIROZ, J. *Nace el Frente de Liberación Homosexual de Argentina*, s/p.

¹⁵ PALMEIRO, Néstor vive, p. 12.

en una comisaría y, si reincidía, podía terminar recluida hasta 30 días en un penal carcelario. Así, hasta que pudo exiliarse en Brasil cinco años más tarde, Néstor Perlongher fue detenido otras ocho veces en Buenos Aires debiendo permanecer noches enteras en distintos calabozos de la ciudad.¹⁶

El exilio a Brasil significó para Perlongher una salida de la vigilancia y persecución constante vivida en Argentina durante esos años de dictadura. Sus anteriores viajes a Brasil, le permitieron crear una red de amistades y conocidos, donde el informe sobre la persecución homosexual en Argentina pudo circular, ser traducido y publicado. Perlongher no es que se recree en Brasil como un antropólogo, dejando de lado su faceta poética, sino que su condición de exiliado y su militancia homosexual lo mantienen en una actividad visiblemente más orientada a la denuncia sobre lo que acontecía en su país. Como señala Cecilia Palmeiro,¹⁷ Perlongher es conocido en Brasil más como un teórico, antropólogo y activista homosexual, cuando su poesía circula más en Argentina y en países de habla hispana.

La manera en que Perlongher se inserta en Brasil de manera cabal al campo intelectual es a través de la academia, una vía que le ayudó a irrumpir en un escenario cultural del cual era el ajeno o el otro, por su condición de extranjería y además por la barrera a veces infranqueable de la lengua. Su entrada como estudiante a la UNICAMP en Campinas también le permite ganar una beca de investigación que le brinda otras condiciones económicas para sobrevivir como exiliado. En una carta a Osvaldo Baigorria escribe: "En gaita he mejorado un poco, conseguí comenzar a cobrar mi beca (me financian una tesis de Master sobre miché) e hice un par de traducciones que me aliviaron. Toda yo estaba un poco parada, ni escribía. De vez en cuando voy a Rio y me reanimo un poco".¹⁸

Su llegada a Brasil coincide con el periodo de la llamada apertura política, donde la facción "blanda" de la dictadura prometía una serie de libertades y procesos de amnistía para los perseguidos políticos desde el comienzo de la dictadura. En 1979 se firmó la ley de amnistía, por ejemplo, donde los exiliados políticos brasileños podían volver al país también sin ningún cargo penal. Es en este período donde surgen propuestas alternativas de comunicación que colocan el debate sobre los derechos de la comunidad gay sobre la mesa. En 1978 surge el icónico *O lampião da esquina*, publicación cuyo tema central era la cuestión homosexual y los derechos políticos y sexuales de las mujeres y otras identidades. Es en esta revista donde se da difusión al informe de Perlongher sobre la persecución de homosexuales en Argentina. Desde el número cero se incluye una nota informativa corta en que ya se hace visible la denuncia sobre la situación de represión a la que se enfrentan los homosexuales bajo la dictadura argentina, titulan *Terrível perseguição* y dan eco a algunos de los comunicados del Frente de liberación homosexual.¹⁹

Contrastaba el escenario brasileño con la represión en auge en Argentina, por lo que el exilio de Perlongher en Sao Paulo fue más que viable como lo explica en sus cartas, tanto por motivos políticos como migratorios. Si el exilio de Perlongher no era sólo político, sino sexual, Brasil representaba también una sociedad con una cultura del cuerpo

¹⁶ QUEIROZ, *La represión a los homosexuales en la Argentina*, s/p.

¹⁷ PALMEIRO, *Néstor vive*.

¹⁸ PERLONGHER, *Un barroco de trinchera*, p. 64.

¹⁹ CURI, *Terrível perseguição*, p. 8.

diferenciada de las tradiciones culturales de los países vecinos. Constantemente en sus cartas personales, Perlongher hace comentarios sobre este aspecto de libertad o libertades sexuales en Brasil, tal vez como reafirmaciones de la decisión a la cual estaba llegando previo al exilio: "En Brasil todo es relativo, desde la democracia hasta la liberalidad. Con todo es una sociedad infinitamente más permisiva que la argentina, y se pueden hacer cosas a plena luz que aquí causarían espanto en la más absoluta penumbra".²⁰

Desde Brasil, el escritor pudo continuar su militancia marica y, sobre todo, su exilio le permitió denunciar desde el exterior lo que ocurría en Argentina bajo la represión y persecución de la dictadura contra la comunidad homosexual. La salida de Buenos Aires hacia Sao Paulo representó un escape de la autorreclusión a la que se había sometido Perlongher en su departamento por miedo a caer en la cárcel. Sin embargo, donde se abre la posibilidad para el poeta de caminar y existir maricamente, con los rasgos distintivos reales o imaginarios del ser homosexual que en Buenos Aires le hubieran representado una ida a la cárcel, también nace la melancolía del exilio, las vicisitudes migratorias por no tener papeles para trabajar o quedarse indefinidamente en un territorio. Perlongher no tuvo la condición legal de exiliado político en Brasil y de Argentina no salió bajo la dificultad jurídica de no poder volver, inclusive hasta regularizar legalmente su residencia en Brasil, Perlongher vuelve a Buenos Aires para renovar su visa.

Si se dividiera por etapas la vida de Perlongher, el exilio es el parteaguas que lo empuja hacia el periodo de mayor teorización sobre el cuerpo, el deseo y la política. Como coinciden varias investigadores sobre el escritor, es cierto que en Brasil se lee un Perlongher teórico, a pesar de que su labor poética nunca dejó de significar para él uno de sus cimientos de vida. Como otros escritores exiliados, Perlongher mantiene la escritura poética en su lengua, a pesar de la inserción al portugués a través de la academia, de ahí que su circulación como poeta no sea en Brasil tan profusa. Fue a partir de su profundización de sus pesquisas de campo como antropólogo, que importantes líneas de investigación se abrieron desde las ciencias sociales hacia los temas hasta entonces marginales. Su búsqueda de conocimiento lo lleva hacia esa otra etapa de producción y de vida que es su cercanía a la iglesia de Santo Daime, culto religioso brasileño donde se implican varias corrientes como el catolicismo, los cultos de matriz africana, ritos indígenas y espiritismo, desde donde Perlongher no deja de reflexionar sobre el cuerpo, el placer, el deseo y la identidad.

Para el exiliado, la consecución de hechos deviene de su reposicionamiento en el mundo a través de la migración forzada por motivos de cualquier índole, como evento canónico. En Perlongher, es posible reconocer que la particularidad cultural de la sociedad que le acoge en su autoexilio determina en gran medida sus posibilidades teóricas y vitales para recrearse fuera de Argentina. Sin abandonar sus posiciones políticas, la militancia es otra una vez que está fuera de su país y las redes creadas en Buenos Aires en torno a la militancia marica fragmentadas y en diáspora. En Brasil, el poeta engarza una militancia de calle con una postura crítica dentro de la universidad, lo que implica también una resistencia frente a las instituciones académicas y sus estructuras de poder, así como frente a la élite cultural de un país ajeno. Escribe así en una carta a Baigorria: "Lucho en la universidad contra la burocracia del saber, y soy derrotado. Enseño en vano las escansiones del español. Y me abandono en general a la

²⁰ PERLONGHER, *Un barroco de trinchera*, p. 35.

inercia del deshacer, en este cuarto pícaramente sito en pleno centro".²¹ La militancia política del ser marica dentro del movimiento social argentino es el punto de engarce con la constante teorización sobre el asunto que Perlongher lleva a cabo durante su vida. Nunca desvincula la cuestión homosexual o marica con la lucha política en su amplio espectro, lo cual debe entenderse bajo el contexto en que el joven poeta se construye políticamente. Las prácticas y posturas más de corte libertario e inclusive haber hecho parte de la facción trotskista en su momento, se reflejan en su crítica hacia el autoritarismo de partido, contra las jerarquías y estructuras de poder que bien fueron reconocidas como patriarcales por los grupos de maricas de aquel momento.

La bandera de lucha de Perlongher se construye a partir de la articulación de análisis sobre el poder que era cuestionado en la época por la militancia de izquierda, además incorporando una mirada anticolonial o desde el sur sobre el ser marica. De ahí su lucha por los conceptos propios como la autodenominación marica y la necesidad de construir espacios de lucha, reflexión, denuncia, placer. No existe para él una identidad en donde se encajen todas las posibilidades del ser y del deseo, de ahí su negación por usar la palabra gay como término que englobara la cuestión homosexual. Los debates posteriores estarían más cercanos a las preocupaciones perlongherianas por teorizar sobre el deseo, el cuerpo y las metodologías propias del saber desde el ser marica. Sin embargo, ya Perlongher luchaba por una *marica internacional*, es decir, una especie de parodia de la internacional comunista, desde donde se cuestionara todo, las formas y contenidos de las luchas políticas. También esa internacional marica se comprende como el afán de crear las redes de apoyo y denuncia contra las persecuciones contra homosexuales en todo el mundo.

4. Posibles encuentros, divergencias.

En el archivo personal de Arenas, una carta fechada el 10 de octubre de 1985 da cuenta de la comunicación entre el poeta argentino y el cubano. En los archivos de Perlongher existe una carta anterior enviada por Arenas un año atrás en noviembre del 84. Aunque se desconoce la comunicación in extenso, por la información ahí contenida, se entiende que tuvieron un intercambio mayor no sólo de cartas, sino también de libros, revistas y archivos. El tono en que ambos se escriben es festivo, cariñoso, como si un afán por mezclar las historias los hermanara. Reinaldo es consciente de que Perlongher en Brasil lucha por develar los horrores de la dictadura argentina y exponer la particular situación de los homosexuales. Por su parte, él hace lo propio en EEUU para develar la misma persecución en Cuba contra homosexuales, disidentes, intelectuales y todos los matices y combinaciones:

Mil amores y gracias por tu amable carta y por tus artículos sobre el homosexualismo en Argentina (los horrores se tocan), por tu Evita que es excelente y que publicaremos al momento. Te mando los Marieles con los trabajos sobre el homosexualismo en la Cuba castrista, y también un número con tu poema que ha gustado mucho.²²

²¹ PERLONGHER, *Un barroco de trinchera*, p. 56.

²² ARENAS, *Comunicación personal Reinaldo Arenas*, s/p.

Los horrores se tocan, le dice Arenas, aunque sabe bien que la circulación de las denuncias que ambos puedan hacer al exterior sobre la situación de sus países es abruptamente diferenciada. Sin embargo, la empatía con Néstor radica en la serie de similitudes que los aproximan, poetas, homosexuales, exiliados, disidentes, maricas del tercer mundo –si los nombráramos desde Anzaldúa.

La trayectoria política anterior al exilio los coloca en situaciones un tanto contrarias. Arenas quería escribir y simplemente vivir bajo sus propias reglas, ser o no ser homosexual no significaba para él una cuestión identitaria. Fueron las leyes higienistas de la Revolución las que catalogaron lo que para Arenas nunca fue un elemento diferenciador en lo social.²³ En ello coincide Perlongher en su crítica a lo gay y las barreras que según él se colocan al deseo a través de la categorización identitaria. No es menor este debate, ya que para Perlongher significó una de sus preocupaciones políticas que lo ocuparon teóricamente desde la academia, la militancia y la literatura. La dictadura argentina encuentra a Perlongher militando en el FLH y enfrentándose a las estructuras patriarcales de los partidos y organizaciones de izquierda. El devenir autoritario de la Revolución cubana coloca a Arenas como un indeseable, que escapaba *per se* de las características del Hombre Nuevo, y comienza a ser perseguido y sufrir las consecuencias de su vivir como escritor homosexual.

En el exilio, Perlongher volvió a la universidad, lo que le significó un espacio de encuentro y debate, a pesar de ser un incómodo con una mirada hacia los márgenes. Sus investigaciones de campo comulgaban con el compromiso militante del poeta y abrieron la perspectiva sobre formas de vida ignoradas y al margen, investigando sobre cuerpos y experiencias de los subsuelos. El arraigo que logró Perlongher en su exilio brasileño radica también en los caminos andados por él para desentrañar una sociedad periférica en toda la extensión del concepto; de ahí su conexión con ese país que lo conectó luego con el eclecticismo del *Daimé*. Representó incluso su posibilidad de comenzar una vida económicamente menos apretada y también regularizar su situación migratoria con una visa de estudios.

Arenas, por otro lado, acentuó su antiacademicismo, aunque fue convidado en algunas veces a dar charlas en universidades, no procuró ese espacio para recrearse como escritor ni como intelectual disidente en el exilio. También porque se vio cercado en los pocos espacios universitarios donde transitó en EEUU por esa izquierda simpatizante

²³ Llamo aquí "leyes higienistas" al conjunto de ordenamientos legales cuyo objetivo fue el "saneamiento social", "la limpieza de la sociedad", con base en el programa revolucionario del *Hombre Nuevo*, a través del control y modificación de comportamientos sociales, hábitos y formas de relacionamiento entre los sujetos y su espacio. Algunas de ellas fueron las que procuraron la fijación de población y reordenamiento territorial, la erradicación de la vagancia, los considerados vicios sociales como la prostitución y el consumo de alcohol, así como la persecución de las formas de vida que fueron asociadas con la enfermedad y la patología como la homosexualidad. Arenas señala que las leyes específicas contra los homosexuales fueron la de "la peligrosidad", "la de la extravagancia", la "del desarrollo normal de la juventud y la familia y la "de predelinuencia" (ARENAS, *Libro de Arenas*, pp. 275-276). En el número cinco de la revista *Mariel*, en 1984, se exponen *in extenso* estas leyes, así como testimonios de homosexuales cubanos en el exilio que padecieron esta serie de normas y persecuciones (TUCKER; GOUTISOLO; CIFUENTES *et al.* *Experiencias/Los cubanos y el homosexualismo*, p. 8). En su libro *El cuerpo nunca olvida*, Abel Sierra Madero cita no sólo estas leyes del código penal cubano, ley 1231, ley 1249, sino discursos de Fidel Castro y artículos de la prensa oficial de la época en donde el discurso homofóbico se exhibe en una serie de categorizaciones de orden patologizante (MADERO, *El cuerpo nunca olvida*, pp. 78-125.)

de la utopía que él estaba decidido a desvelar como distopía. Los espacios fuera del exilio plutócrata maiamense, donde no se sintió parte ni tampoco era bien visto, eran escasos, ya que la mayoría de redes de escritores, intelectuales y artistas exiliados eran simpatizantes a ultranza de la Revolución. Sus desencuentros con figuras de la literatura latinoamericana fueron constantes, tanto en EEUU como en Europa, a pesar de su apelo a que más figuras de las letras escucharan lo que vivían los escritores y disidentes dentro de la isla. El exilio cubano bien pudo ser alegorizado en el artículo de Rama, es decir, es mejor no nombrarlo, porque resulta complejo desentrañar las causas de la salida de grandes escritores como Cabrera Infante, Sarduy, Lydia Cabrera, sin una crítica obligada al régimen revolucionario.

El compromiso de Arenas era la literatura y la denuncia del régimen que oprimió la creación literaria y a sus productores. La crítica literaria escrita por Arenas no necesitó pasar por academias, dada la voracidad lectora del poeta y su mordaz prosa presente cuando escribía sobre *el Boom* o sobre política cubana. El fustigar la represión en Cuba no gira en torno a la denuncia por la persecución a homosexuales y los campos de trabajo a donde fueron a parar muchos homosexuales como forma de castigo y reeducación. Arenas apelaba a mostrar que lo vivido por él mismo, llevado a la cárcel por homosexual y por consecuencia como escritor padeció el ostracismo y la vigilancia, era un síntoma de un sistema que estaba incrementando el control sobre las formas de vida que no se ajustaban al ideal revolucionario. De ahí que no se adjudicó una bandera de lucha por los derechos de la comunidad homosexual, aunque nunca dejó de hablar sobre su experiencia e inclusive escribió la novela *Arturo, la estrella más brillante*, ficción donde expone la vida de un homosexual llevado a las UMAP's.²⁴

La revista *Mariel* fue ese espacio también para la denuncia más amplia, donde se invitó a participar a cualquier cubano en el exilio o no cubano también con los temas de arte y literatura. En el número cinco, que es uno de los número que le envía Arenas a Perlongher, se edita una sección especial titulada "Experiencias, los cubanos y el homosexualismo",²⁵ donde dieron espacio a varias voces y los editores sólo añadieron un resumen de las leyes vigentes en Cuba contra la homosexualidad. En ese apartado, se agrega una especie de manifiesto/denuncia, donde se expone la situación de los homosexuales dentro de Cuba y las condiciones de precarización de los homosexuales cubanos en el exilio:

Como para tantos otros cubanos, el exilio ha sido nuestra única salvación. Para el joven homosexual que dentro de Cuba [...] confronta una política de "saneamiento" en la cual se usan todos los recursos de una psiquiatría cómplice del régimen, y no bastando este enfoque "médico", la mano menos sutil de los carniceros castristas. Muchos han optado por el suicidio. Desgraciadamente, el exilio no se ha solidarizado con nuestra causa. El último suicidio ocurrió en Miami, no en Cuba [...].²⁶

Estos esfuerzos por informar con base en testimonios y exponiendo las leyes promulgadas por el gobierno revolucionario serían equiparables con los informes que

²⁴ Las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP). Sobre este tema, existe la profunda investigación del historiador Abel Sierra Madero: *El cuerpo nunca olvida*. Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-2008).

²⁵ TUCKER; GOUTISOLO; CIFUENTES *et al.* *Experiencias/Los cubanos y el homosexualismo*, p. 8.

²⁶ *FIN a la persecución de homosexuales cubanos*, p. 15.

Perlongher escribió y difundió en Brasil y en otros lugares, denunciando el trato de la dictadura contra los homosexuales.

Si observamos los testimonios de Arenas y Perlongher al ser detenidos por las fuerzas del orden y llevados a la cárcel, parece que son memorias calcadas una sobre otra. Los cargos, el trato cruel, la tortura y la humillación parecen haber sido en el mismo lugar por el mismo régimen. Léase:

Mi llegada al sector I no pudo ser más delirante: una loca de lo último, pintarrajeada con marcadores rojos, y a quien, por esos azares de la marginalidad yo conocía, me recibió diciéndome a los gritos, mientras le tocaba la pija al celador: "No te aflijas, querida, aquí la vas a pasar regio, hasta los canas te cogen". El pabellón era una ex caballeriza –con pisos de adoquines– transformado en favela surrealista: 20 camas de dos pisos se apilaban en un espacio que no daba para más que para diez y en donde cincuenta personas se hacinaban. Pagué el derecho de piso, durmiendo debajo de una mesa, ignorante de la ferocidad de desmesuradas ratas.²⁷

Y:

De este modo, sólo dormí en el suelo la primera noche en aquella galera número siete donde me habían internado, que no era por cierto para homosexuales, sino para reclusos que habían cometido diversos crímenes. Los homosexuales ocupaban las dos peores galeras del Morro; eran unas galeras subterráneas en la planta baja, que se llenaban de agua cuando subía la marea [...] Aquellos muchachos que sin ser homosexuales eran violados incesantemente por aquellos hombres, acababan confesándose locas para que los llevaran para la galera de los maricones, donde por lo menos no iban a ser violados por aquellas locas.²⁸

El primer relato es de Perlongher y el segundo de Arenas, en sus detenciones a ambos se les adjudicaron cargos por su actividad sexual y Arenas fue llevado a la prisión del Morro no a las UMAPS, porque al parecer querían que pasara inadvertido su detención para sus amistades que preguntaban por él desde el extranjero.

La afinidad entre Perlongher y Arenas recorre diversas aristas, como la veta antiautoritaria de ambos frente a los modelos jerárquicos de organización social y política. Una vez que Arenas se posiciona anticastrista es muy difícil encontrar empatía de otros exiliados latinoamericanos. A pesar de sus arengas anticapitalistas, sus críticas a la sociedad de consumo, la denuncia de la precarización de las clases bajas en EEUU y sus guiños con el anarquismo, Arenas no goza de la simpatía de grandes escritores de la izquierda latinoamericana, aunque ahí existe un encuentro con la posición de Perlongher y su radicalidad contra los machos de izquierda y sus posturas de control. Su trotskismo de origen, emparenta a Perlongher con una tradición que se desmarca del socialismo soviético y el estalinismo como práctica política. El poeta argentino, sin embargo, rompe con esas posiciones por la necesidad de articular una lucha por el deseo, cosa que era impensable para su época de militancia.

Perlongher es publicado en la revista *Mariel* en su edición número 6. En la última carta que es la respuesta a Arenas, se lee un ánimo porque Arenas pudiera viajar a Sao Paulo y visitar al escritor en su nueva residencia. Ese viaje no llegó a concretarse, al poco tiempo cada uno es diagnosticado con VIH y de sus trayectorias en paralelo no existen

²⁷ QUEIROZ, *La represión a los homosexuales en la Argentina*, s/p.

²⁸ ARENAS, *Antes de que anochezca*, p. 334.

más señales de que se hayan comunicado más. En Arenas existe una profunda argumentación de denuncia contra la política contra los homosexuales en Cuba y el suicidio de estos una vez en el exilio o la adquisición de VIH también como consecuencia de esa política homófoba. Perlongher, como era su manera, *seu jeito*, se dedicó a reflexionar sobre las mudanzas en la militancia marica con la aparición y dispersión global del SIDA. Coincide esta última etapa de su vida con el acercamiento y experimentación con los ritos de ayahuasca, desde donde se mantiene reflexionando el cuerpo, la libertad y el deseo. En el 92 Perlongher muere por consecuencia del SIDA y Arenas se suicida dos años antes al experimentar un debilitamiento por la misma causa. El no encuentro de ambos poetas queda como un vacío que puede ser llenado con estas reflexiones que nacieron a partir de la lectura de su comunicación personal y la duda en el aire ¿Y si Reinaldo Arenas fuera argentino?

Pensar el exilio de ambos escritores y sus trayectorias políticas nos obliga a cuestionar las razones ideológicas que distancian a ambos poetas, a pesar de las semejanzas e inclusive convergencias entre ellos. Perlongher es revisitado por la actual militancia LGBTQ+ en Argentina y reivindicado por las instituciones culturales de aquel país, como una voz de la disidencia contra la dictadura y la lucha por los derechos de la comunidad homosexual. Arenas, por otro lado, pese a ser un escritor de culto en círculos literarios, sigue representando una voz incómoda que recuerda los horrores que también han sido capaces de recrear las revoluciones. Colocar los fragmentos de los relatos en que ambos narran su estancia en las cárceles, una cárcel argentina bajo dictadura y una cárcel cubana de la Revolución, es intentar transgredir las fronteras que limitan la crítica amplia contra los poderes estatales y, sobre todo, es una invitación a exigir autocrítica a los espacios de las izquierdas en todos sus matices. La denuncia contra el control de los cuerpos atraviesa en ambos poetas las barreras geométricas de las posiciones ideológicas, derecha-izquierda, obligando a repensar el pasado reciente bajo una óptica más crítica que no nuble la posibilidad de otras utopías donde necesariamente quepan todas, todos y todes y que enuncie la memoria de quienes padecieron la tortura, la muerte, la persecución por su identidad.

Referencias

- ARENAS, Reinaldo; Abreu, Juan.; García Ramos, Reinaldo. Editorial. *Mariel revista de literatura y arte*, New York, v. 1, n. 2, p. 2, 1983.
- ARENAS, Reinaldo. *Antes de que anochezca*. España: Tusquets editores, 1996.
- ARENAS, Reinaldo. *Comunicación personal a Reinaldo Arenas*. Copy Right y consulta en: Special Collections, Princeton University Library, 1985.
- ARENAS, Reinaldo. *El central*. España: Seix Barral, 1981.
- ARENAS, Reinaldo. La isla en peso con todas sus cucarachas. *Mariel revista de literatura y arte*, New York, v. 2, pp. 20-24, 1983.
- ARENAS, Reinaldo. *Libro de Arenas (Prosa dispersa, 1965-1990)*. Prólogo de Montenegro, N. & Santí, E.M. México: CONACULTA/DGE/Equilibrista, 2013.
- ARENAS, Reinaldo. *Necesidad de libertad*. México: Kosmos editorial, 1986.
- ARENAS, Reinaldo. Reinaldo Arenas azota a Europa: una entrevista exclusiva con Reinaldo Arenas. *Mariel*, v. 1, n. 4, 1984, pp. 7-9.
- CASTRO, Fidel. Discurso pronunciado por el comandante en jefe Fidel Castro Ruz, primer secretario del comité central del partido comunista de Cuba y presidente de los consejos de Estado y ministros, en el acto conmemorativo del primero de mayo, efectuado en la plaza de la revolución "José Martí" el primero de mayo de 1980 "año del congreso". *La Habana: Versiones taquigráficas-Consejo de Estado. Plaza de la revolución "José Martí"*, may. 1980. Disponible em: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1980/esp/f010580e.html>.
- CURI, Celso. Terrível perseguição. O lampião da esquina. *Lampião*, São Paulo, n. 0, abr. 1978. Ed. experimental, p. 8. Disponible em: <https://www.grupodignidade.org.br/wp-content/uploads/2019/04/01-LAMPIAO-EDICAO-00-ABRIL-1978.pdf>.
- FÉLIX PICHARDO, *La formación intelectual de Efraín Huerta: un acercamiento a sus trabajos periodísticos desde la sociología literaria*. 2016. Tesis (Licenciada en Letras) - Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México, 2016.
- FERNÁNDEZ GALEANO, Javier; QUEIROZ, Juan. Agosto de 1971. Nace el Frente de Liberación Homosexual de Argentina. *Moléculas Malucas*, 4 ago. 2021. Disponible en: <https://www.moleculasmalucas.com/post/agosto-de-1971>.
- FIN a la persecución de homosexuales cubanos. *Mariel*, New York, v. II, n. 4, 1984.
- FRANQUI, Carlos. Matriusca cubensis. *Mariel revista de literatura y arte*. Nueva York, v. 2, p. 24, 1983.

GONZÁLEZ, José Eduardo. *Appropriating Theory: Ángel Rama's Critical work*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2017.

HAVANA. *Dirección*: Jana Boková. Londres: BBC, 1990.

NASCIMENTO, Leonardo. Uma força furiosamente barroca. *Pernambuco*, Brasil, n. 209, jul. 2023, pp. 24-27.

PALMEIRO, Cecilia. Néstor vive, treinta años después. *Cadernos Pagu*, n. 66, pp. 02-15, 2022. Disponible em: <http://dx.doi.org/10.1590/18094449202200660008>.

PERLONGHER, Néstor. *Un barroco de trinchera*. Prólogo de Osvaldo Baigorria. Buenos Aires: Mansalva, 2006.

PRINCETON UNIVERSITY LIBRARY. Special Collection, New Jersey, Reinaldo Arenas collection. C0323_box25_folder14. 1985.

QUEIROZ, Juan. La represión a los homosexuales en la Argentina. El informe de Néstor Perlongher y la Comisión por los Derechos de la Gente Gay. *Moléculas Malucas*, 19 oct. 2021. Disponible em: <https://www.moleculasmalucas.com/post/la-represion-a-los-homosexuales-en-la-argentina>.

RAMA, Ángel. Soy un ciudadano de América Latina. "Jaque" *Revista Semanario*, Montevideo, v. II, n. 63, fev./mar. 1985. Disponible em: https://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/de_cardenas_federico/angel_rama_soy_un_ciudadano_de_america_latina.htm.

SIERRA MADERO, Abel. *El cuerpo nunca olvida: trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-2008)*. México: Rialta ediciones, 2022.

TUCKER, Scott; GOUTISOLO, Juan; CIFUENTES, René et al. Experiencias/Los cubanos y el homosexualismo. *Mariel*, New York, v. II, n. 4, 1984.

SOBRE LA AUTORA

Ana Lilia Félix Pichardo

Licenciada en Letras y maestra en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Actualmente es doctoranda del programa de historia por la Universidad Federal de Santa Catarina. Estudia la vida y obra del escritor cubano Reinaldo Arenas.. *E-mail:* ana_lilia199@hotmail.com.